



A la Pediatría desde el Arte

El niño de la peonza.
Jean Baptiste Simeón Chardin, 1738
Retrato de niña o joven Inmaculada.
Diego Velázquez, hacia 1617

Iván Carabaño Aguado

Publicado en Internet:
28-julio-2017

Iván Carabaño Aguado:
carabano1975@hotmail.com

Servicio de Pediatría. Hospital General de Villalba, Hospital Universitario Rey Juan Carlos.
Madrid. España.

El niño de la peonza. Jean Baptiste Simeón Chardin, 1738

Atemporal, giratoria, prodigio elemental: la peonza. En todas las casas y en todos los tiempos, la infancia tiene una de estas abuelas de los actuales *spinners*. Observen el embelesamiento del mocete, con esa mirada fija en el preciado objeto. ¡Qué buen remedio para la inatención!

Dicen los entendidos que el protagonista de este cuadro era uno de los hijos de Charles Godefroy, a la sazón joyero francés. A través del mismo, podemos entrever que en el siglo XVIII pictórico el niño empieza a interesar como hecho representativo. Su autor, Jean Baptiste Simeón Chardin, destacó su habilidad para plasmar retratos y bodegones. En *El niño de la peonza* da fe de ello.



El niño de la peonza, 1738.

Jean Baptiste Simeón Chardin. Óleo sobre lienzo. 67 × 76 cm.
Museo del Louvre. París, Francia.

Cómo citar este artículo: Carabaño Aguado I. *El niño de la peonza.* Jean Baptiste Simeón Chardin, 1738. *Retrato de niña o joven Inmaculada.* Diego Velázquez, hacia 1617. Rev Pediatr Aten Primaria. 2017;19:283-4.

Retrato de niña o joven Inmaculada. Diego Velázquez, hacia 1617

Este es uno de los cuadros con niño más brillantes del genio sevillano. A mí, desde luego, me conmueve, porque pocas cosas hieren tanto como la contemplación de un niño triste. Y la tristeza plasmada es una cosa interior, que bordea el llanto, que se come las lágrimas, que se filtra en el cuerpo de la pobre menor.

Si uno se planta frente a este cuadro, le entran ganas de abrazar a la joven Inmaculada, ¿verdad? Los marrones, los negros y los grises conviven armónicamente con un verde ensombrecido.



Retrato de niña o joven Inmaculada, 1617.

Diego Velázquez. Óleo sobre lienzo. 57,5 × 44 cm.

Colección privada.